

UNIÓN EUROPEA

Con la amenaza de Grexit más real que nunca, el Gobierno de Tsipras se ha mostrado dispuesto a aumentar la profundidad de sus reformas, poniendo sobre la mesa un plan con medidas por valor de entre 10.000 y 13.000

millones de euros. El objetivo es conseguir un tercer rescate de 53.500 millones, además de una reestructuración de deuda, aunque para ello el Ejecutivo heleno tenga que asumir el duro ajuste planteado el pasado junio

bros más izquierdistas acepten de buena gana firmar un tercer rescate con reformas por valor de unos 13.000 millones de euros, cuando Syriza llegó al poder prometiendo acabar con el memorándum y la austeridad.

Pero el no en el referéndum ha fortalecido a Tsipras ante la oposición, aunque en su partido le podrían reclamar que cumpla con el voto de los helenos.

El ministro de Energía **Panayiotis Lafazanis**, el líder de la Plataforma de Izquierdas, la facción más radical del partido señalaba que no querían añadir a los pasados dos rescates fallidos "un tercer programa de dura austeridad que no dé ninguna posibilidad al país".

El plan de medidas de Atenas contempla las reformas en pensiones, IVA y Sociedades que pedían los socios europeos en junio

Tsipras asume el ajuste duro de la Troika

■ El tiempo apremiaba a **Alexis Tsipras** el viernes pasado porque los controles de capitales que se alargaban acasi dos semanas, estaban afectando gravemente a la producción del país y el **Grexit** parece más amenazante que nunca en **Grecia** cuya previsión de crecimiento es de un 0,5% este año, según la última estimación, ya reducida. El corralito podría cambiar esa tendencia hacia una recesión del 3% del PIB.

De tal manera que el Gobierno de Tsipras se mostró dispuesto a aumentar la profundidad de sus reformas, poniendo sobre la mesa un plan con medidas por valor de entre 10.000 y 13.000 millones de euros en lugar de los 8.000 millones propuestos antes del referéndum.

El programa, con el que Grecia ha apostado para conseguir un tercer rescate de tres años por valor de 53.500 millones, además de una reestructuración de deuda, fue cerrado durante un Consejo de Ministros maratónico. Se basa en las propuestas lanzadas por Atenas y los acreedores en la última semana de junio, cuando se rompieron las negociaciones.

El Ejecutivo heleno acepta algunas medidas difíciles. También ofrece alternativas. Se compromete a conseguir un superávit primario del 1% del PIB en 2015 y del 2% y el 3% en los años siguientes. Para lograrlo, Atenas debe aprobar una reforma inmediata del IVA con tres tramos impositivos. En la horquilla más baja, del 6%, se tasarían medicinas, libros y entradas de teatro. En la siguiente, del 13%, hoteles, energía y alimentos básicos. La más elevada, del 23%, agruparía al resto de productos, incluyendo el servicio de restaurante.

Ese cambio es una concesión difícil de Tsipras. Su predecesor, **Antonis Samaras**, redujo la tasa para la hostelería del 23% al 13%



Alexis Tsipras, primer ministro de Grecia

El Ejecutivo heleno acepta medidas difíciles como el ajuste de las pensiones y se compromete a conseguir un superávit primario del 1% del PIB este año y del 2% y el 3% en los años siguientes

en 2013, sin autorización expresa de la Troika. Se darán, a buen seguro, quejas de los empresarios del sector. La subida del impuesto a los hoteles, hasta ahora del 6,5%, también se encontrará con críticas.

El Gobierno tampoco pretende mantener el descuento del 30% en las tasas del IVA en las islas. Retirará ese privilegio de aquí a 2016, comenzando por las más turísticas y salvando del plan a las más remotas. La reforma incluye

compensar a los habitantes más vulnerables de las islas. El tema es especialmente delicado para los socios de Tsipras, la derecha nacionalista de Anel.

Subiría también el Impuesto de Sociedades, aunque no tanto como pretendía Tsipras. La tasa se elevaría al 28% desde el 26% actual. El Gobierno había propuesto, a finales de junio, una subida al 29%. Sólo llegará a ese punto en el caso de que no se consigan los objetivos fiscales. También subirían, en ese caso, los impuestos a las rentas más bajas. Hay otro guiño a sus acreedores: Atenas plantea retirar los privilegios fiscales a los armadores. En cuestión de pensiones, se compromete a eliminar el suplemento EKAS antes de 2020. El Gobierno admite que el sistema es insostenible e implementará totalmente la ley de pensiones del Gobierno de

Grecia admite que el sistema de pensiones es insostenible por lo que va a adoptar medidas para evitar, entre otras cosas, las jubilaciones anticipadas con mayores penalizaciones

Papandreu. Habrá medidas para evitar las jubilaciones anticipadas con mayores penalizaciones. Para el primer ministro griego el viernes pasado fue un día difícil porque tenía la intención de reunir al grupo parlamentario de su partido para exponerles las propuestas y buscar su aprobación, probablemente a través de un sufragio interno. Grecia está dispuesta a ejecutar un duro programa de ajuste. No parecía fácil que los miem-

Reestructurar la deuda

El punto clave para Tsipras es conseguir, al menos, una promesa firme para reestructurar la deuda y el resto de Europa parece haberse abierto a esa posibilidad. Cumplir ese objetivo supondría pasar las medidas con mayor comodidad en el Parlamento.

Lo intentó el presidente del Eurogrupo, **Jeroen Dijsselbloem**, y fracasó. Lo intentó el presidente de la Comisión Europea, **Jean-Claude Juncker**, y aunque la relación fue mucho más cordial, no logró su objetivo.

Se intentó a nivel político, con los presidentes de la UE, y no se firmó ningún documento. Y ahora, casi seis meses después, lo intenta, a la desesperada, el presidente del Consejo, el polaco **Donald Tusk**.

"Una propuesta realista de Atenas necesita ser igualada por una propuesta realista de los acreedores sobre sostenibilidad de la deuda para crear una situación en la que ganen ambas partes", señalaba Tusk. **Alemania** ha admitido, por boca de su ministro Schäuble, que «a deuda no es sostenible sin una quita, como dice el FMI. Fuentes comunitarias explicaron que el papel del FMI ha sido uno de los factores que más complican el proceso.

Reflotar el sistema bancario griego y levantar los controles de capitales no puede hacerse en solo un día. La puesta en marcha de un nuevo modelo de crecimiento llevará años. La reducción de la carga de la deuda requerirá una o incluso dos generaciones. A cambio de una reforma explícita, convincente y definitiva en el medio y largo plazo, "los acreedores deben proporcionar un horizonte viable. Y sí, esto significa acciones contra el peso de la deuda griega" manifestó Pierre Moscovici, comisario Europeo de Economía.



Verano de gazpachos y salmorejos
Tartar de atún de almadraba y chipirones de potera al vino blanco

Abierto todos los días de 13:00 a 16:00 y de 20:45 a 24:00

Plaza de Chamberí, 10
MADRID

Reservas: 685 121 607 / 914 460 697 / www.restaurantelaplazadechamberi.com

